EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM. 10425

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.- La suscripción se contará desde 1.° ó 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 28 DE AGOSTO DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.	»	43.598.510
TOTAL.	»	55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía *nacional* asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159 691,43

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas *más reducidas* que cualquiera otra Compañía.

Subdirección en Cartagena: Sra. Viuda de Soré y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—**Bombas** para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas —**Norias** para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—**Máquinas** para taponar y limpiar botellas.—**Espino** artificial para cercados.—**Arados** de vertedera.—**Desgranadoras** de maiz.—**Vías férreas**, wagonetas, plataformas cambios, etc., para trasporte de frutos. **Azadas**, legones, picos.—**Tuberías** de goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12.

Véase anuncio *MODA Y ARTE* en la tercera plana

A DESMENTIRLO

Diariamente publica la prensa extranjera afecta á los rebeldes cubanos especiotas de mala ley, para presentar á los insurrectos víctimas de la crueldad de los españoles, ó nutre sus columnas con el relato de soñadas victorias, que ya las quisieran para sí los secuaces de Maceo, porque les hace mucha falta para sostener la esperanza que los va abandonando.

Eso no tiene nada de particular. La mentira es filón abundante que ha sido explotada en todo tiempo y no había de abandonarse ahora cha á los separatistas y á sus simpatizadores.

Que un extrangero trace un cuadro fantástico y lo dé á la imprenta por ganarse unos perros chicos ó porque nos quiera mal, nada tiene de extraño; abunda tanto el género que ni siquiera indigna esa conducta. Pero lo que sí llamaría la atención y sería objeto de unánimes censuras es que esa labor antipática de explotar la mentira en contra de España la hiciera un español.

Precisamente ahora hay un compatriota nuestro en entredicho, y es seguro que no tardará en sincerarse de lo que se le achaca.

Un periódico americano ha tomado su nombre, ó en nombre suyo ha escrito otro individuo á ese periódico y le ha contado una sarta de disparates que hacen aparecer á España en América como país que se desquicia en presencia de los sacrificios á que le obliga la insurrección de Cuba.

El español en entredicho es el señor García Ladevese. Las mentiras que algún mal intencionado ha puesto en su boca las pueden apreciar nuestros lectores leyendo esto que escribe el periódico «La Nacion» de Buenos Aires:

«D. Ernesto García Ladevese, corresponsal de «La Nacion« en Madrid, me escribe que la censura rigurosa que el Gobierno ejerce sobre el telégrafo, impide telegrafiar al extranjero las siguientes noticias:

Se ha descubierto en Madrid un Comité separatista cubano.

La Asociación Hispano filipina inspira al Gobierno sospechas de conspiración.

Varios deportados de Cuba por su participación en la revolución se han fugado del presidio.

Los últimos 600 soldados embarcados para Cuba han cometido actos de indisciplina.

Diariamente es ada revolución de cuba entre los 40.000 hombres que el Gobierno tiene preparados para enviar á la isla. Estas tropas se resisten á salir.

Ocurren deserciones en el ejército, sobre todo en Aragón.

El Consejo de Ministros ha decidido que las tropas que van á Cuba se embarquen pronto, sin armas, y que éstas sean llevadas por otros vapores que los que conduzcan á las tropas.

Noticias enviadas de Cuba á Madrid dicen que los soldados han hecho ya varias manifestaciones de protesta, con motivo de ser malos y escasos los alimentos que se les proporciona.

Se han descubierto desfalcos en la Administración militar de Cuba.

Finalmente, dice el corresponsal de «La Nación» en Madrid, que no puede telegrafiar desde que la censura funciona, porque hasta esto está prohibido.»

El señor García Ladevese debe volver por su buen nombre, porque es imposible que él ni ningún periodista español hable mal tavos y á sabiendas de unos convertdad.

Si hubiera alguno que olvidara sus deberes hasta ese extremo, sería indigno de que la prensa española le contara en su seno.

Para los heridos de Cuba

Corrida de Toros

Organizada por el Círculo Militar

Minuto Algabeño

Seis toros de Adafid.

1.° **Cuarterón**, *negro zaino.*
2.° **Parrita**, *sardo ojinegro.*
3.° **Costurero**, *sardo ojinegro.*
4.° **Galapaguero**, *negro zaino.*
5.° **Gorrón**, *cardeno claro.*
6.° **Goloso**, *negro lombardo.*

TIJERETAZOS

En Madrid ha sido detenido un señor Adán y ha declarado en el proceso del filibusterismo.

Por cierto que no se le ha encontrado nada que le comprometa.

Es natural.

El filibusterismo no es contemporáneo de la creación del mundo.

Dice un periódico inglés que con las dificultades que hoy se nos presentan en Cuba y en Filipinas, estamos purgando largos años de pésima administración.

Eso no tiene vuelta de hoja.

Hay que bajar la cabeza y confesar que el periódico inglés tiene razón.

Pero también la tiene en estas líneas que escribe enseguida:

«Actualmente España merece el respeto de las demás potencias, por su pa-

Aceptamos el trozo que es justo.

Hacía mucho tiempo que no eran robadas las iglesias, y parecía que los ladrones habían roto con la tradición.

Pero no es así, porque hace pocos días han robado la de Villar del Barrio llevándose dos pesetas del cepillo de las Animas.

Alhajas no pudieron llevarse ni una, porque el cura,—hombre muy previsor —las tenía en su casa: quedando por tal motivo defraudados los ladrones.

Lo que deben hacer éstos es denunciar el párroco al Juez y pedirle daños y perjuicios.

Porque dos pesetas por llevar á ca-

---

395 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

ce pensamiento de que una mirada vigilante, un corazón cariñoso le esperan en casa.

Pero los que tienen una manada solitaria (y su número va creciendo), nunca se encuentran más aislados, nunca moralizan con más tristeza, que en medio de una turba semejante.

Hallábase Maltravers descuidadamente apoyado contra la pared, haciendo tal vez algunas reflexiones de esta clase, en tanto que las plumas y los diamantes resplandecían en torno suyo. Demasiado arrogante para ser vano, jamás se había engreído de que le señalaran con el dedo, ni aun á principios de su carrera.

Ahora menos cuidaba de las miradas que le buscaban, al del murmullo admirador de los lábios deseosos de ser oidos.

Opulento, bien nacido, celibatario todavía jóven, Ernesto Maltravers con estas ventajas solamente, hubiera sido un objeto interesante para la diplomacia de las madres y de las hijas, y el falso brillo de su reputación necesariamente debía aumentar en sus alrededores el círculo de las observaciones y de los aspirantes.

Un nuevo objeto de atención acaba repentinamente un nuevo interés; nuevos cuchicheos circularon entre la multitud y sacaron á Maltravers de su meditación. El mira, vé que todos fijan sus ojos en

ALICIA O LOS MISTERIOS 394

sé qué poder que despierta unos pensamientos que pertenecen á la imaginación, á la novela.

Un baile es una escena melancólica para aquellos hombres que han pasado de la primera juventud, hace revivir algunas de esas imágenes ligeras y graciosas, que en la estación de los deseos vagabundos atravesaron por la mente engalanadas con una parte de los encantos, pero privadas de la pasión, de lo trágico del amor.

Recuerdos gratos se asocian á aquellos suelos de madera, cubiertos de blanca greca, á la orquesta penosamente alegre, á los tranquilos rinconcillos en donde se ha hecho oir el lenguaje que retoza el rededor del corazón sin tocarle.

Mas ahora que hemos llegado á esa prudencia austera que tras sí dejan las grandes pasiones, que no tomamos ninguna parte en el movimiento que nos rodea, vemos con indiferencia desfilar por delante de nuestros á los que persiguen á brillantes mariposas cuyos vivos colores no deslumbran ya nuestros ojos.

Esta es una escena que nos hace sentir que vivamente la pérdida de la juventud. Se encuentra uno en contacto tan íntimo con los jóvenes, con esos placeres de corta duración que carecen ya de atractivos para nosotros! Feliz el hombre que se vé libre del rezumbante timbal, del agudo flautín, con el dul-

391 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGEN

ya cansado Maltravers! Muchacha singular! tú no conoces tus propios sentimientos!... pero quién de nosotros los conoce á tu edad?

Con todo el júbilo de la esperanza, con toda el orgullo de la coquette, y de una semi convicción de su belleza, entró Evelina en el cuarto de Carolina.

Esta había hecho retirar á su doncella y estaba sentada delante de una mesa, con la mejilla apoyada en una mano, en la actitud de pensativa.

—Es hora ya de irnos? preguntó miss Marton, alzando la vista. Nuestra diligencia perdió de buen humor á papá, al cochero y á los caballos también. Qué lion parecisi En realidad Evelina, eres lindísima! Y Carolina contemplaba con una admiración sincera, aunque no exenta de envidia, las formas de Alicia tan graciosamente contorneadas, y sin embargo, tan delicadas, y el bonito rostro que parecía rebosando con sus encantos.

—Os puedo devolver el cumplimiento, dijo Evelina riendo con timidez.

—Sí, yo parezco bastante bien en mi género, y nosotras seríamos unas bellezas rivales. Espero sin embargo, que permaneceremos amigas y que apacíblemente nos dividiremos el imperio. No deseais conocer la escitación, las emociones ambiciosas de Londres? Allí no es permitido la ambición lo mismo que á los hombres!